

Una reflexión sobre la parábola del Padre Amoroso

Publicado: Lunes, 05 Julio 2021 08:53

Escrito por Keith Thomas

En el capítulo 15 del evangelio de Lucas, hay tres parábolas, la Parábola de la Oveja Perdida (v. 3-7), la Parábola de la Moneda Perdida (ver. 8-10), y la Parábola del Padre Amoroso (ver. 11-32). El contexto de todo el capítulo 15 se refiere a la actitud de los fariseos y los maestros de la Ley. Lo que precipitó la enseñanza de Jesús de estas tres parábolas es la queja de los fariseos de que Jesús recibe a los pecadores y come con ellos (ver. 2). La palabra que había salido de la élite religiosa era que Jesús hizo Sus milagros por el poder de Satanás (Mt 12, 24). Como evidencia de que Jesús era de Satanás, señalaron a aquellos con quienes el Señor se asoció, los pecadores, las prostitutas y los recaudadores de impuestos. Si este Hombre era el Mesías, ellos dijeron, ¡Él no se mantendría cerca de esa clase de gente!

Jesús enseñó estas tres Parábolas para corregir su punto de vista sobre el carácter y la naturaleza de Dios, es decir, cuál es Su actitud hacia los perdidos, necesitados y quebrantados de este mundo. Los líderes religiosos que asistieron eran figuras de autoridad en la nación en ese momento. La gente estaba obligada a guardar sus reglas y regulaciones. Se les consideraba como aquellos que estaban meticulosamente buscando ser como Dios y seguirlo. "Los maestros de la ley y los fariseos se sientan en el asiento de Moisés. Obedécelos y haz todo lo que te digan. Pero no hagan lo que hacen, porque no practican lo que predicán" (Mt 23, 2). Cuando Jesús vio el modelo que los maestros de la ley y los fariseos le estaban dando a la gente y su desprecio de cualquier persona que no era de su club, Él decidió contarles tres historias para ilustrar el corazón del Padre hacia los perdidos. Cada una de las dos parábolas que ya hemos cubierto concluye con regocijo y celebración por el hallazgo de las ovejas y la moneda.

Mucha gente llama a este pasaje la Parábola del Hijo Pródigo, pero el texto, en mi opinión, es más sobre un padre pródigo. Antes de que usted comience su programa del E-mail para lanzarme una piedra electrónica, déjeme explicar diciendo que la palabra "pródigo" no se menciona en el texto, y significa:

"Temeraria o derrochadoramente extravagante": como en los gastos pródigos en armamento innecesario; una vida pródiga. Dar o dar en abundancia; pródigo o profuso: alabanza pródiga.

Sí, el hijo menor era derrochador extravagante, pero el padre era aún más lujoso y extravagante con su gracia, misericordia y aceptación de su hijo cuando volvió del país lejano. Fue amable con sus finanzas porque no tuvo que darle a su hijo lo que quería. Con ese punto de vista en mente, veamos ahora la tercera parábola en este capítulo.

Pocos días después, el hijo menor empacó sus pertenencias y se mudó a una tierra distante, donde derrochó todo su dinero en una vida desenfrenada. Al mismo tiempo que se le acabó el dinero, hubo una gran hambruna en todo el país, y él comenzó a morir de hambre. Convenció a un agricultor local de que lo contratará, y el hombre lo envió al campo para que diera de comer a sus cerdos. El joven llegó a tener tanta hambre que hasta las algarrobas con las que alimentaba a los cerdos le parecían buenas para comer, pero nadie le dio nada (Lc 15, 11-16).

Lo primero que notamos de este joven es su actitud exigente. No pide amablemente, y carece de gracia y tacto con su elección de palabras. No hay discusión sobre sus intenciones. Es exigente con su padre, sabiendo lo bondadoso que es. Él dice en efecto: "Dame mi parte de la herencia ahora, en lugar de cuando mueras o te retires." El padre conocía algunos de los pensamientos que habían estado pasando por la mente del joven y tenía alguna idea de lo que él quería hacer con tal cantidad de dinero. Ambos hijos estaban muy contentos de que el padre dividiera su propiedad entre los dos. El hijo mayor obtuvo dos tercios y el menor un tercio, según la Ley de Moisés (Dt 21, 17). De inmediato, el hijo menor liquidó sus bienes para tener el dinero en la mano.

Pregunta 1; ¿Por qué el padre le dio a su hijo lo que pidió en lugar de hacerlo esperar?

El hijo menor estaba cansado de estar en la casa de su padre. Quería ser un hombre y experimentar el mundo fuera del gobierno y el ojo de su padre. El padre no discutió ni trató de razonar con él. Hay algunas lecciones que un padre no puede enseñar a un hijo. Deben ser vividas. El dolor es un buen maestro. No podemos proteger a nuestros hijos de las lecciones que sólo el dolor puede enseñarles. Los jóvenes han aprendido a confiar en los

Una reflexión sobre la parábola del Padre Amoroso

Publicado: Lunes, 05 Julio 2021 08:53

Escrito por Keith Thomas

padres para todo tipo de cosas, pero algunas lecciones sólo se obtienen cuando ellos se responsabilizan de las consecuencias de sus propias acciones. En algún momento en cada hogar, los jóvenes deben ser liberados del nido para volar por su cuenta. Los años de adolescencia deberían ser años de enseñanza y preparación para dejar que sus hijos crezcan y sean autosuficientes. Muchas veces es triste cuando una persona joven es liberada del cuidado de sus padres. Esperamos que un carácter piadoso se forme antes de que llegue ese momento. Incluso cuando los padres son buenos y han hecho todo lo posible para preparar a la juventud para el mundo, a veces ellos se alejan de todo lo que han aprendido.

Jesús dijo que "Poco después el hijo menor juntó todo lo que tenía y se fue a un país lejano; allí vivió desenfadadamente y derrochó su herencia (v. 13). Más tarde, el hijo mayor acusa a su hermano de estar con prostitutas (v. 30), a pesar de que ni siquiera a visto a su hermano. ¿Cómo sabe que su hermano ha estado malgastando la propiedad de su padre con prostitutas? Es muy probable que los hermanos hubieran hablado de eso juntos, por ejemplo, para que el hermano mayor fuera con él. Aquellos que tienen la intención de pecar a menudo encuentran difícil hacerlo solos. Al pecado le gusta la compañía. El pecado comienza en el pensamiento. Un hombre no es lo que piensa que es, sino lo que piensa. Stephen Charnock dijo: "Así como la imagen del sello está estampada sobre la cera, así los pensamientos del corazón están impresos sobre las acciones." El pensamiento correcto produce la vida correcta; recuerda que tus pensamientos son verbales para Dios. Él sabe todo lo que pensamos. Los pensamientos malos y pecaminosos van a llegar a la mente de cada persona, pero los pensamientos sólo se convierten en pecado cuando moramos en esos pensamientos, y ellos echan raíces y germinan en el semillero de nuestra mente. Una forma de verlo es esta: no podemos evitar que las aves vuelen alrededor de nuestras cabezas, pero podemos evitar que hagan nidos en nuestro cabello.

Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen. Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte (St 1, 14-15).

La palabra Griega traducida "seducido" significa atrapar peces por carnada. Los malos deseos y pensamientos son usados por Satanás para engancharnos y atraernos. El enemigo nos atrae a un lugar distante de Dios. Cuanto más lo escuchemos, mayor será nuestra esclavitud al pecado y estaremos más distante de la casa del Padre. Este joven mordió el anzuelo y nadó con la tentación hasta que, de repente, el enemigo tiró de la caña de pescar y llevó el anzuelo a casa. Fue atrapado sin recursos, y nadie lo pudo ayudar. El resultado fue doloroso.

Conocí a Cristo en el año 1977, pero antes de eso, fumaba marihuana y consumía drogas. Disgustado con mi forma de vida y mi autoimagen, me di cuenta de que mi hábito tenía control sobre mí cuando una vez tiré un pedazo, sólo para comprar más al día siguiente. Cuando tuve que ir a la prisión por "permitir que mi casa fuera usada para fumar marihuana", sabía que tenía que liberarme de mi esclavitud a las drogas, estaba haciendo de mi vida un desastre. Sólo cuando di mi vida a Cristo, finalmente recibí el poder para vencer y romper el hábito. El pecado es un maestro de tareas difíciles. Cuando el dinero del hijo menor se acabó, su situación cambió debido a una severa hambre que llegó a la tierra. La necesidad es a menudo la forma en que Dios se las arregla para llamar nuestra atención. La vida en una tierra lejos de su padre ya no le causó la misma emoción que al principio. En cambio, él estaba miserable. Su vida fue rumbo abajo rápidamente.

Pregunta 2; ¿Qué cosas ves en el texto que hablan que su vida fue rumbo abajo? ¿Ha habido alguna vez un momento en el que usted sintió que su vida giraba fuera de control? ¿Alguna vez un hábito "saco lo mejor" de usted?

El hijo joven no tenía ingresos durante un tiempo en que la comida era muy valiosa. Normalmente, hubiera podido obtener un trabajo, pero debido al hambre, los empleos eran escasos. En una economía agraria, como la de palestina, si uno no tiene tierra ni dinero, la situación se puede poner muy desesperada. Él se contrató a sí mismo (literalmente se "pegó") de alguien que lo envió a los campos como un jornalero común. Tuvo que ser humillante para él estar en necesidad y confiar en alguien más para la comida. Lo peor fue que lo pusieron a trabajar en el corral de los cerdos para que los alimentara. Un cerdo era un animal que no es comestible según la ley judía. En el versículo 16, la palabra que se traduce "vainas" es Vainas de algarrobo. El rabino Acha (alrededor de 320 DC) una vez comentó: "Cuando los israelitas se reducen a las vainas de algarroba, entonces se arrepienten." El algarrobo (*Ceratonia siliqua*) es un arbusto perenne o árbol nativo de la región mediterránea, cultivado por sus vainas de

semillas comestibles.

El sólo alimentar los cerdos, y también desear las vainas de algarroba que ellos estaban comiendo, para los judíos era una imagen que este hombre había llegado al punto más bajo de su vida.

El Despertar y el Arrepentimiento del Hijo Menor

Por fin recapacitó y se dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! 18 Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. 19 Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros". 20 Así que emprendió el viaje y se fue a su padre (Lc 15, 17-20).

Pregunta 3: Al describir el despertar de la necesidad del hijo menor, el Señor usa las palabras "Por fin recapacitó" ¿Qué significa este término para ti? Que es el arrepentimiento, y que palabras en el texto indican su arrepentimiento?

El recapacitar, o como lo traduce la versión de la Reina-Valera 1960, "Y volviendo en sí", describe el despertar de una persona a la realidad. Él antes no había reflexionado, pero ahora se estaba dando cuenta de lo que había convertido su vida, y se dio cuenta de la locura de cómo había estado viviendo. En Eclesiastés, Salomón nos dice, "Además, el corazón del hombre rebosa de maldad; la locura está en su corazón toda su vida" (Qo 9, 3). Es una locura vivir la vida sin una relación con Dios. Jugamos la ruleta rusa espiritual con nuestras almas que son eternas, confiando en que nuestra muerte no es hoy. Sin embargo, no sabemos qué puede traer el día. Giramos el cañón de nuestra pistola espiritual, día a día, esperando que no haya una bala en el cargador que termine con nuestra vida, despertándonos para siempre a una eternidad sin Cristo. Hoy es el día de la salvación, entonces ¿por qué posponer esta pregunta para otro día? "Cualquiera que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Rm 10, 13).

Fue Sócrates quien dijo: "no vale la pena vivir una vida que no es examinada". Cuando el hijo menor tocó fondo, la única manera en que él pudo mirar hacia arriba. Comenzó a examinar su vida, reflexionando sobre cómo había logrado ponerse en esa posición. Considerar y reflexionar requiere olvidarnos de nosotros mismos, al igual que comparar una cosa con otra y determinar corregir las cosas. Este estado mental es por la gracia de Dios. Sin embargo, la reflexión no significa el arrepentimiento. La reflexión y la convicción deberían llevarnos al arrepentimiento. Este joven hizo un inventario moral de su vida. Uno no puede cambiar el rumbo de su vida hasta que se vea completamente y moralmente abatido y en una condición inútil. A menudo no valoramos el Salvador del Mundo hasta que llegamos a un estado de quebrantamiento. John Flavel lo expresó así: "Cristo no es dulce hasta que el pecado nos amarga.

El hijo menor comenzó a pensar en volver a casa y en las palabras que podía decir para enmendar lo ocurrido y ser restaurado. Sabía que no tenía derecho a nada y que debía afrontar la vergüenza y el desprecio de la aldea y de su hermano mayor. Estaba en la bancarrota, y ahora estaba listo para ser un siervo de su padre. Noto que él no menciona el nombre de Dios, sino que, en cambio, usa la palabra, "He pecado contra el cielo." Para muchos judíos, el nombre de Dios es el más santo. Cuando vivía en Israel, a menudo escuchaba las palabras HaShem Adonai (El Nombre del Señor) que se usaba en lugar de la palabra hebrea para Dios. Es posible que el hijo menor ahora tenía respeto hacia Dios y hacia las cosas eternas pero también ahora tenía respeto hacia su padre que lo amaba tanto.

El arrepentimiento no es sólo sentir lástima por el pecado de uno, sino cambiar nuestra mente y dirección en la vida. Si la persona no se encamina hacia la casa del Padre, simplemente está bajo la convicción de los sentimientos de su corazón. Pero este joven preparó su discurso y resolvió que serviría a su padre siendo un jornalero en el campo. Las palabras, "Así que emprendió el viaje y se fue a su padre" describen su arrepentimiento. Tienen que haber acciones y no sólo palabras. La voluntad de una persona es necesaria.

Pregunta 4: ¿Si usted nunca había oído esta historia antes, que hubiera asumido que hubiera pasado después de que el hijo regresó? ¿Qué crees que los oyentes de Jesús en ese día hubieran esperado que le

pasara al hijo que volvió para que fuera aceptado de nuevo en la casa de su Padre?

Todos los oyentes en este punto de la historia se hubieran sorprendido del nivel de vergüenza que el hijo les hubiera traído al padre, la familia y la ciudad en la que vivían. Ellos se habrían preguntado cuál iba a ser el castigo aceptable para el hijo por su rebelión. Todo tipo de pensamientos de sanciones justas habrían estado en la mente de los fariseos para evitar que este tipo de cosas sucedieran de nuevo, pero en lugar de escuchar la condenación esperada, las siguientes palabras de Jesús los conmocionaron hasta la médula.

El Padre del Hijo Pródigo

Así que emprendió el viaje y se fue a su padre. »Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. 21 El joven le dijo: "Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo". Pero el padre ordenó a sus siervos: "¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado". Así que empezaron a hacer fiesta (Lc 15, 20-24).

Este padre se comportó vergonzosamente, pensaron los fariseos. No había necesidad en Israel de cerdos, y Jesús dijo que el hijo había ido a un país distante, por lo que probablemente estaba entre los gentiles (no judíos) en un país adyacente. Donde quiera que estuviera, podemos deducir que estaba a varios kilómetros de casa. Este padre es una imagen de Dios Padre, muy lejos de casa, esperando y buscando a su hijo. No hubo enojo por el pecado de su hijo; cuando este padre vio a su hijo en la distancia, la única emoción que tuvo fue la compasión.

Dictionary.com dice que la compasión es una conciencia profunda del sufrimiento de otro junto con el deseo de aliviarlo. Tan pronto como el padre vio a su hijo, tomó la parte interior de su túnica para correr hacia él. En el Medio Oriente, esto es algo que un anciano, cabeza de familia no hace. La gente en ese tiempo nunca mostraba sus piernas, y sólo en una emergencia o una pelea un hombre metía sus túnicas en su cinturón para facilitar el movimiento. Todos habían pensado que era un comportamiento vergonzoso por parte del padre. Todos comenzaron a preguntarse a dónde iba Jesús con esta historia, porque ningún padre haría tal cosa. Este padre, sin embargo, sufría por su hijo mientras él había estado fuera de casa.

El padre anciano estaba tan dispuesto a perdonar que ni siquiera le dio al joven la oportunidad de pronunciar sus palabras. El padre aceptó al hijo menor antes de que él pudiera sacar las palabras de su pecho. Esta historia describe a un padre muy enamorado de su hijo. La versión inglesa del Rey Jacobo (Kings James en Inglés) de la Biblia dice, "Cayó sobre su cuello, y lo besó." El griego original saca a relucir el hecho de que besó y siguió besando a su hijo una y otra vez, besándolo desenfrenadamente en una forma extravagante. El padre no piensa de cómo apesta a pocilga de cerdos. ¡Él está tan complacido de verlo! El padre expresó su bondad antes de que el hijo expresara su arrepentimiento. Estas palabras hablan de la bondad de Dios y de su disposición de reconciliarse con aquellos que han estado separados de su amor. Por último, el joven, en medio de lágrimas, estoy seguro, se las arregla para decir parte del discurso que había preparado. "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo". Sin embargo, el padre lo interrumpe y le dice a los sirvientes que están con él para traigan algunas cosas.

Pregunta 5: Cuando Jesús presentó esta parábola, ¿por qué hizo que el padre corriera hacia el hijo, y qué aspecto del carácter de Dios muestra esto? ¿Cuales fueron las tres cosas que le trajeron al hijo, y qué crees que estas cosas pueden que representen para nosotros como cristianos?

Se les dijo que trajeran la "mejor túnica." Hay un doble énfasis aquí en el texto griego, es decir, la túnica, esa túnica principal. No estamos hablando de un abrigo aquí; esta túnica habla del hijo restaurado a un lugar de honor. Habla de una túnica de justicia que cubre nuestra pocilga de pecado. El anillo habla de autoridad y poder notarial. En ese tiempo, los anillos se utilizaban para firmar documentos oficiales. A menudo, el anillo tenía una impresión en él, que, cuando se empuja a la cera caliente, era el sello oficial de la familia. José recibió tal anillo de Faraón cuando fue puesto segundo en el mando de Egipto después de interpretar el sueño de Faraón (Gn 41, 42).

También a nosotros se nos da autoridad y poder por nuestro Dios para hacer las obras de Cristo (Mt 28, 18-20). Al hijo se le dio zapatos. Ningún esclavo usaba zapatos, y el padre no iba a dejar a su hijo descalzo. Era un hijo, no un esclavo. Nuestros pies están calzados con el Evangelio de la paz (Ef 6, 15), y somos hechos hijos de Dios (1Jn 3, 2). A los criados se les dijo que mataran al ternero más gordo para este día. Este padre había estado engordando lentamente al ternero, sabiendo que, algún día, celebraría el regreso de su hijo a casa. Todos estos fueron regalos de gracia concedidos al esclavo que regresaba a casa y restaurado a la filiación.

Cuando Jesús estaba describiendo al hijo que regresaba a casa, yo creo que Él estaba mirando a los pecadores y recaudadores de impuestos con sonrisas de aceptación en Su rostro, pero cuando Él comenzó a hablar del hijo mayor, Él se dirigió a los fariseos y los maestros de la ley.

El Hijo Mayor

»Mientras tanto, el hijo mayor estaba en el campo. Al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música del baile. Entonces llamó a uno de los siervos y le preguntó qué pasaba. "Ha llegado tu hermano —le respondió—, y tu papá ha matado el ternero más gordo porque ha recobrado a su hijo sano y salvo". Indignado, el hermano mayor se negó a entrar. Así que su padre salió a suplicarle que lo hiciera. Pero él le contestó: "¡Fíjate cuántos años te he servido sin desobedecer jamás tus órdenes, y ni un cabrito me has dado para celebrar una fiesta con mis amigos!. ¡Pero ahora llega ese hijo tuyo, que ha despilfarrado tu fortuna con prostitutas, y tú mandas matar en su honor el ternero más gordo!". »"Hijo mío —le dijo su padre—, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. Pero teníamos que hacer fiesta y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado" (Lc 15, 25-32).

Estos líderes religiosos se sentían orgullosos de pensar que eran representantes de aquellos que vivían para Dios. Cuando Jesús los enfrentó y describió la actitud del hermano mayor, ¿no crees que empezaron a verse a sí mismos en un espejo?

Pregunta 6: ¿Qué le llama la atención sobre el hermano mayor? ¿Qué revelan sus palabras y acciones sobre su carácter?

Lo primero que leemos es que el hermano mayor estaba en el campo, una metáfora de estar distante del padre. Dice que él no sabía que su hermano había regresado. El padre no había enviado a nadie al campo para decirle que iba a haber una fiesta. Sabía que al hermano mayor no le importaba en lo más mínimo su hermano menor, y que, en cambio, se enojaría al saber que había regresado. El padre deliberadamente ocultó la información del hijo mayor porque el mayor no tenía relación con su padre, quien sabía que despreciaba a su hermano menor.

Cuando el padre fue en busca del hijo menor a diferentes horas, al hermano mayor no le importó. Si el hermano mayor hubiera visto al hijo menor de camino a casa, lo habría enviado de vuelta antes de ver a su padre. Casi podemos escuchar al hijo mayor decir: "¿No te das cuenta de cómo has avergonzado al padre y a la familia? ¡Apesta! Tu padre está enojado contigo; ¡no te atrevas a volver a casa después de lo que has hecho!" Estas son todas las palabras que Satanás susurra en nuestros oídos cuando comenzamos a pensar en regresar a la casa de nuestro Padre. Aquellos de nosotros que somos padres podemos aprender acerca de restaurar a nuestros hijos con Dios por medio de estos versículos.

El hijo mayor regresó a casa, después de un día duro de trabajo. Se sorprendió al ver que había música y fiesta. No entra en la casa e inmediatamente se ve sospechoso. La gente religiosa es cautelosa con aquellos que verdaderamente sienten alegría de estar en la relación correcta con el Padre. El no quiere entrar, así que le pregunta a uno de los sirvientes qué está pasando. Él se dio cuenta por medio de los siervos que su "papá ha matado el ternero más gordo porque ha recobrado a su hijo sano y salvo" (v. 27). El ternero especial que el padre ha estado preparando durante meses ha sido masacrado, puesto en el asador, y repartido entre muchos amigos y vecinos que están celebrando.

En este punto de la historia, los fariseos finalmente vieron algo que tenía sentido en la historia. Oyeron de la ira

Una reflexión sobre la parábola del Padre Amoroso

Publicado: Lunes, 05 Julio 2021 08:53

Escrito por Keith Thomas

que sentía el hijo mayor porque el padre había recibido al hijo menor. Probablemente sintieron que su actitud en contra del padre era justificada. Los fariseos en la multitud esperaban que el padre viera que tan vergonzoso era su comportamiento al permitir que el hijo menor regresara a casa sin ningún castigo. Sin embargo, ojalá cada uno de ellos hubiera visto, que el hijo mayor también estaba distante de su casa y de su padre debido a su actitud. De nuevo ahí está esa palabra en algunas traducciones, es decir, ha recobrado a su hijo sano y salvo, o lo ha recibido con gusto, como dicen algunas traducciones en inglés. Se les recuerda sus propias palabras al principio del capítulo de las tres parábolas donde dijeron: "este hombre recibe a los pecadores y come con ellos" (Lc 15, 2). Las cosas comienzan a encajar para todos los que estaban escuchando. Estas parábolas son acerca de cada uno de ellos y de la asombrosa gracia de Dios no sólo hacia los fariseos apartados de Dios, sino también hacia los pecadores y recaudadores de impuestos.

El hermano mayor estaba lleno de orgullo y usaba palabras como "yo", "mis", bastante en estos pocos versos. William Barclay, en su comentario del libro de Lucas, dice:

Su actitud muestra que sus años de obediencia a su padre habían sido años de deber sombrío y no de un servicio amoroso.

Su actitud muestra una falta total de simpatía. Se refiere a su hermano menor no como mi hermano sino como "su hijo."

El hermano mayor no iba a celebrar que el hijo que estaba perdido y muerto había sido encontrado y ahora estaba vivo y restaurado a la familia. Él había repudiado completamente a su hermano así como los fariseos habían hecho con sus hermanos israelitas que son "pecadores." El no mostró ninguna de las mismas preocupaciones y amor que el padre demostró. En cambio, le dice a su papá lo que que estaba en su corazón. 29 Pero él le contestó: "¡Fíjate cuántos años te he servido sin desobedecer jamás tus órdenes, y ni un cabrito me has dado para celebrar una fiesta con mis amigos! (v. 29). Lo que le oímos decir es que ha estado trabajando como un esclavo todos estos años para tratar de ganar lo que el padre da gratuitamente su herencia. ¿Por qué se ha estado esclavizando? Esta actitud estaba en el corazón de los fariseos al oír Sus palabras. ¡No puedes agradar a Dios guardando un sistema de obras basado en reglas! "Sin fe es imposible agradar a Dios" (Hb 11, 6). Los fariseos creían que se habían ganado un lugar en el cielo por sus buenas obras, pero perdieron por completo la gracia de Dios. No necesitaban gracia y bondad, pensaron. ¡Nunca hemos desobedecido tus órdenes! Nunca me diste una fiesta con mis amigos, esa fue su actitud.

Para aquellos de nosotros que hemos estado en el campo del Padre por muchos años, ¿qué podemos aprender del hermano mayor?

Debemos tener cuidado de "esclavizarnos" por el Padre (ver. 29). Las obras que hacemos nunca deben ser un sustituto de la alegría de estar cerca del Padre. El hijo mayor había creado distancia entre él y su padre por sus pecados de actitud. Mientras estaban sentados escuchando las palabras de Jesús, la imagen del hijo mayor mostró la actitud de los fariseos y maestros de la ley. Vivieron sus vidas sintiendo que Dios les debía algo por su atención detallada a guardar incluso el más pequeño mandamiento de la ley. Así como es la gran alegría del Padre recibir a los perdidos de vuelta a Su casa, así debe ser nuestra mayor alegría ver a los esclavos del pecado regresar al Padre. Debemos estar trabajando siempre para que la misma cosa suceda con los que nos rodean y con los que están lejos de nosotros. Que siempre tengamos una actitud de celebración cuando alguien vuelva a casa.

Cuando Jesús detuvo la parábola repentinamente en el versículo, todos quedaron esperando. La gran pregunta que les dejó fue: "¿Qué hizo el hijo mayor?" ¿Se arrepintió y se disculpó con su padre por estar distante con él? ¿Entró en la fiesta y aceptó plenamente a su hermano? Cada uno de los fariseos que escuchaban comenzaron a ver que la gran alegría del Padre es dar la bienvenida a Sus hijos que vuelven a Su casa y celebrar juntos por la eternidad. Se lo dejó a cada uno de ellos, y a nosotros también, para terminar la historia. ¿Volveremos a casa a este Dios y Padre misericordioso y compasivo?

Una reflexión sobre la parábola del Padre Amoroso

Publicado: Lunes, 05 Julio 2021 08:53

Escrito por Keith Thomas

Oración: Padre, gracias por recibirnos en casa con tanta alegría y con amor extravagante. Que siempre tratemos a los demás como nos han tratado. Amén.

Keith Thomas, en groupbiblestudy.com/